

Novena San Pedro Nolasco

Fundador de la Orden de la Merced

DÍA 9: UNA VIDA ENTREGADA QUE SE HACE MISIÓN

Oración Inicial

Bondadoso Padre San Pedro Nolasco, mensajero fiel de la Santísima Trinidad e hijo predilecto de María de la Merced, enséñanos a vivir con un corazón libre y entregado. Danos la gracia de amar sin medida, de no reservarnos nada y de hacer de nuestra vida un servicio concreto a los demás. Haznos valientes para sostener la fe de quienes hoy son perseguidos, y conviértenos en testigos vivos de la caridad redentora. Intercede por nosotros, para que nuestra vida refleje el amor de Cristo en el mundo. Amén.

Salutaciones a la Santísima Trinidad

Coro (C): Trinidad Santísima, te bendecimos porque nos llamas a vivir en libertad.

Todos (T): Gracias, Padre, por tantas maravillas.

C: Trinidad Santísima, te alabamos porque nos invitas a amar como Tú amas.

T: Gracias, Padre, por tantas maravillas.

C: Trinidad Santísima, te adoramos porque haces de la caridad el camino hacia Ti.

Lectura bíblica sugerida

Gal 5, 13-18. Jn 8, 31-36.

Reflexión

La santidad no es otra cosa que amar de verdad. Amar incluso cuando no es fácil; amar completamente, no a medias, sino hasta el extremo, tal como, con la ayuda de la gracia, lo hizo San Pedro Nolasco.

Su vida no se entiende sin la caridad. Pero no cualquier caridad, sino una caridad **concreta, arriesgada e incómoda**, que se involucra con el otro, que se aproxima a quien está lejos y que se compromete con la acción.

El compromiso de amor que San Pedro Nolasco realizó lo llevó a hacer algo radical: ponerse en lugar del otro, arriesgar su propia vida y cargar con el sufrimiento ajeno.

Esa es la forma más alta de imitar a Cristo. Porque nuestro Redentor no nos amó desde lejos. Se entregó y dió la vida por ti, por mí, por cada uno de los hijos e hijas de Dios.

Hoy, esa misma lógica de la entrega de la vida por amor de Cristo sigue vigente. La persecución religiosa no es una idea, sino una realidad. En países como Nigeria, muchos cristianos viven bajo amenaza constante. En Siria, comunidades enteras luchan por sobrevivir.

Y frente a eso, hay dos caminos: **mirar o involucrarse**. San Pedro Nolasco eligió el segundo. Y hoy, su espiritualidad nos empuja a hacer lo mismo.

La campaña **Faro de Liberación** nos exhorta a encarnar esta caridad, pasando de la emoción a la acción y de la fe teórica a la fe

vivida. Porque sabemos qué hacer, mas no nos decidimos a hacerlo, y ahí está el problema, en esa omisión directa al mandato del amor.

Al ir finalizando esta Novena, la pregunta es inevitable: **¿qué vas a hacer con todo esto?** No necesitas hacer algo enorme. Puedes orar, informarte, compartir y ayudar concretamente. La caridad comienza cuando dejas de postergar.

San Pedro Nolasco no fue extraordinario porque pudiera hacer cosas imposibles, sino porque **no se quedó indiferente**. Esto también está a tu alcance.

Sugerencias para hoy

- Pregúntate: ¿Dónde estoy siendo indiferente hoy?
- Define una acción concreta en favor de los cristianos perseguidos.
- Comprométete con un gesto real (oración, difusión o ayuda material).
- Decide algo que puedas sostener en el tiempo.

Intención

En un momento de silencio, presenta tu intención al Señor, y entrégale también tu deseo de vivir una caridad más concreta y comprometida.

Oración: Escucha, Señor, las súplicas de tu pueblo. Danos un corazón libre para amar sin medida y una voluntad firme para comprometernos con los que sufren. Fortalece a los cristianos perseguidos y haznos instrumentos de tu amor. Amén.

Oración final

Padre de nuestra familia, escucha nuestra oración y transfórmanos desde el interior. Danos un corazón semejante al de Cristo, capaz de amar hasta el extremo. Que no nos quedemos en palabras, sino que demos pasos concretos en la caridad. Haznos testigos vivos de la redención en el mundo de hoy. Que, siguiendo el ejemplo de San Pedro Nolasco, hagamos de nuestra vida una entrega que libere, sostenga y acompañe a otros. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Guía: Patriarca y Fundador de Nuestra Familia de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.